

LOS ACTUALES MÉTODOS FILOSÓFICOS:
PRAGMATISMO, FENOMENOLOGÍA,
FILOSOFÍA ANALÍTICA Y HERMENÉUTICA.

SÍNTESIS Y REVISIÓN DESDE LEONARDO POLO

COLECCIÓN
INVESTIGACIONES SOBRE LEONARDO POLO

CONSEJO EDITORIAL

ROGER PALLAIS (FRANCIA)

MARK MANNION (USA)

ADAM SOLOMIEWICH (POLONIA)

URBANO FERRER (ESPAÑA)

JOHN BRANYA (KENYA)

ANA ISABEL MOSCOSO (ECUADOR)

SOCORRO FERNANDEZ (ESPAÑA)

SILVIA MARTINO (ARGENTINA)

ELENA COLOMBETI (ITALIA)

JUAN ASSIRIO (ARGENTINA)

JUAN FERNANDO SELLÉS

**LOS ACTUALES MÉTODOS FILOSÓFICOS:
*PRAGMATISMO, FENOMENOLOGÍA, FILOSOFÍA
ANALÍTICA Y HERMENÉUTICA.***

SÍNTESIS Y REVISIÓN CRÍTICA DESDE DESDE LEONARDO POLO



Sindéresis^{editorial}

1ª edición, 2022

© Juan Fernando Sellés

© 2022, editorial Sindéresis

Calle Venancio Martín, 45 – 28038 Madrid, España

Rua Diogo Botelho, 1327 – 4169-004 Porto, Portugal

info@editorialsinderesis.com

www.editorialsinderesis.com

ISBN: 978-84-19199-48-5

Depósito legal: M-29353-2022

Produce: Óscar Alba Ramos

Impreso en España / Printed in Spain

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

ÍNDICE

PRÓLOGO

1. ‘In melius’, <i>sed non cum periculo veritatis</i>	13
2. Con la ayuda de Leonardo Polo	16
3. Los métodos de pensamiento y la historia de la filosofía	18

PARTE I

LA VERDAD NO TIENE SUSTITUTO ÚTIL

SÍNTEISIS Y REVISIÓN DEL PRAGMATISMO SEGÚN LEONARDO POLO

INTRODUCCIÓN

1. Fuentes modernas	25
2. Peirce como protagonista	33
3. Estudio tripartito	40

CAPÍTULO 1: EL MÉTODO DEL PRAGMATISMO

1. Los signos mentales	41
2. La cognición.....	50
3. La lógica.....	60
4. Praxis <i>versus</i> teoría.....	69
5. Pragmatismo como <i>praxis</i>	72
6. ‘Pragmaticismo’ como plan o hipótesis	75
7. Uso dominante de la razón práctica y olvido de la teórica.....	85
8. El pragmatismo como filosofía práctica	98
9. El pragmatismo como creencia	105

CAPÍTULO 2: EL TEMA DEL PRAGMATISMO

1. Los medios y los resultados	109
--------------------------------------	-----

2. La acción transformadora y posesiva humana.....	112
3. La temática en filosofía de la naturaleza	115
4. La temática psicológica.....	117
5. La temática ética	119
6. La temática metafísica	123
7. La temática antropológica.....	126
8. Los afectos básicos derivados de la actitud pragmatista: interés y tedio	138
9. La cuestión de Dios en el pragmatismo	152

CAPÍTULO 3: REVISIÓN POLIANA DEL PRAGMATISMO

1. Planteamiento.....	163
2. Desde la filosofía de la naturaleza	166
3. Desde la filosofía del arte	172
4. Desde la psicología.....	175
5. Desde la teoría del conocimiento.....	177
6. Desde la ética	193
7. Desde la metafísica.....	203
8. Desde la antropología.....	208
9. Desde la teología natural.....	218
Epílogo.....	223

PARTE II

NO EL ACTO DE CONOCER, SINO EL OBJETO CONOCIDO ES INTENCIONAL

SÍNTESIS Y REVISIÓN DE LA FENOMENOLOGÍA SEGÚN LEONARDO POLO

INTRODUCCIÓN

1. En continuidad con la filosofía moderna y en contraposición a la clásica.....	229
2. La conculcación fenomenológica de la axiomática de la teoría del conocimiento	232
3. Trabajo tripartito.....	236

CAPÍTULO 1: EL MÉTODO FENOMENOLÓGICO EN HUSSERL

Planteamiento	243
1. El límite noético impuesto por Husserl en <i>Las Investigaciones lógicas</i>	245
2. El límite noético husserliano en <i>Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica</i>	252
3. El límite noético de Husserl en <i>La idea de la fenomenología</i>	264
En síntesis	268

CAPÍTULO 2: LA FENOMENOLOGÍA EN OTROS AUTORES

Planteamiento	271
1. La fenomenología antropológica de M. Scheler	272
2. La fenomenología del alma de E. Stein	282
3. La fenomenología del corazón de D. von Hildebrand	289
4. La fenomenología de la voluntad de Pfänder	295
5. Las fenomenologías de Ingarden, Reinach y Geiger	307
6. La fenomenología de la persona en sus actos de Wojtyła.....	329
7. La fenomenología de J. Seifert.....	354
8. Las fenomenologías de Wenisch y Crosby	373
9. La fenomenología de Millán-Puelles y García-Baró	432
En resumen	467

CAPÍTULO 3: REVISIÓN DE LA FENOMENOLOGÍA SEGÚN POLO.....

Planteamiento	471
1. Revisión poliana del método fenomenológico husserliano	473
2. Los modos de decir el ente.....	484
3. El olvido de lo real físico y de lo real inmaterial	487
4. El problema del conocimiento del yo y de la intersubjetividad.....	490
5. Del nominalismo al idealismo y vuelta	492
6. Idealismo y falso realismo.....	496
7. Mundo de la vida <i>versus</i> mundo eidético	500
8. Alusiones polianas a otros fenomenólogos	502
9. En suma	506
Epílogo	509

PARTE III
PRIMERO PENSAR, DESPUÉS HABLAR

SÍNTESIS Y REVISIÓN DE LA FILOSOFÍA ANALÍTICA SEGÚN LEONARDO POLO

INTRODUCCIÓN

1. El <i>'background'</i> nominalista de la filosofía analítica	523
2. De Ockham al idealismo	526
3. De Ockham a la filosofía del lenguaje	528

CAPÍTULO 1: LA PROPUESTA DE WITTGENSTEIN

1. El título	535
2. Los destinatarios.....	536
3. El lenguaje como tema.....	538
4. Wittgenstein como protagonista.....	539
5. El orden del trabajo.....	541
6. La vía racional generalizante	545
7. El alejamiento de la realidad.....	548
8. Omisiones	549
9. A modo de preguntas	554

CAPÍTULO 2: EL MÉTODO Y EL TEMA DE LA FILOSOFÍA ANALÍTICA

1. Análisis lógico del lenguaje.....	557
2. Verificacionismo	559
3. Filosofía práctica	564
4. Giro lingüístico de la filosofía trascendental kantiana.....	567
5. ¿Ética o voluntarismo?	570
6. El mundo: filosofía de la naturaleza; y el lenguaje: filosofía cultural	576
7. El conocer humano: teoría del conocimiento	582
8. 'Homo loquens': antropología.....	586
9. Dios	592

CAPÍTULO 3: REVISIÓN POLIANA DE LA FILOSOFÍA ANALÍTICA

1. Objetualismo.....	601
----------------------	-----

2. Atención al lenguaje y lingüismo trascendental.....	616
3. La condición de posibilidad humana del lenguaje	630
4. El método y el tema de la filosofía analítica	634
5. La ‘macla’ pensamiento-lenguaje.....	657
6. La ‘macla’ lenguaje-realidad física	665
7. Pragmatismo	672
8. Voluntarismo.....	676
9. Fideísmo	681
Epílogo.....	687

PARTE IV

SOBRE LO OBVIO SOBRA INTERPRETAR

SÍNTESIS Y REVISIÓN DE LA HERMENÉUTICA SEGÚN LEONARDO POLO

INTRODUCCIÓN

1. La hermenéutica es razón práctica y ésta es inferior a la teórica.....	697
2. El método y el tema de la hermenéutica	700
3. Razón práctica vertida sobre medios.....	704

CAPÍTULO 1: SÍNTESIS, DESDE POLO, DE LAS PRIMERAS HERMENÉUTICAS CONTEMPORÁNEAS

Planteamiento	709
I. Su origen: Schleiermacher	709
Planteamiento	710
1. Hermenéutica bíblica	710
2. Fusión pensamiento-lenguaje.....	712
3. Hermenéutica como arte.....	713
II. Las hermenéuticas ateas del siglo XIX: Marx, Nietzsche y Freud	715
Planteamiento	715
1. Marx	717
a) Hermenéutica excluyente.....	718
b) Hermenéutica cultural.....	720

c) Hermenéutica antropológica	723
2. Nietzsche.....	727
a) Hermenéutica abierta al servicio de la voluntad de poder	727
b) La temática de la hermenéutica nietzscheana en cuatro piezas.....	730
c) No autorrealización, sino superación.....	731
3. Freud	731
a) Hermenéutica dogmática	732
b) Psicoanálisis versus ciencia.....	734
c) Contradicciones del psicoanálisis.....	736
III. La hermenéutica religiosa del siglo XIX: Kierkegaard.....	737
Planteamiento	737
1. Hermenéutica teológica.....	739
2. Hermenéutica antropológica	741
3. Hermenéutica ética	742
CAPÍTULO 2: LAS HERMENÉUTICAS DE LA HISTORIA EN EL SIGLO XX SEGÚN POLO	
Planteamiento.....	745
1. Dilthey	745
Planteamiento	746
a) Historicismo	747
b) Relativismo	747
c) Hermenéutica	749
2. Heidegger	752
Planteamiento	752
a) Su hermenéutica.....	754
b) Su temática.....	775
c) Breve crítica metódico-temática	784
i) Metódica.....	784
ii) Temática.....	785
3. Ortega y Gasset.....	788
Planteamiento	788
a) Su hermenéutica de la historia	789
b) Puntos positivos de su hermenéutica antropológica	792

c) Aspectos problemáticos de su hermenéutica antropológica.....	794
CAPÍTULO 3: LAS CÉLEBRES HERMENÉUTICAS DEL SIGLO XX QUE HAN LEGADO EL MÉTODO AL XXI SEGÚN POLO	
Planteamiento	799
1. Gadamer	799
Planteamiento	800
a) La historia y el juego	803
b) El arte y la hermenéutica.....	809
c) La pregunta y el lenguaje.....	821
2. Ricoeur.....	837
Planteamiento	837
a) Las fuentes y los textos	838
b) La verosimilitud y el símbolo	845
c) La biografía y la historia	847
3. Habermas	849
Planteamiento	850
a) Lo social y las normas sociales	856
b) Hermenéutica, complejidad inabarcable y diálogo libre de domino.....	860
c) El interés y la teoría de la acción comunicativa	863
EPÍLOGO	869
APÉNDICE: ¿POR QUÉ SON LIMITADAS ESTAS CUATRO CORRIENTES DE PENSAMIENTO?	
1. El conocer objetivo es conocer	877
2. El conocer objetivo es limitado	894
3. El abandono del límite mental posibilita modos superiores de conocer.....	941
BIBLIOGRAFÍA	975
1. Principal	975
2. Secundaria	979

PRÓLOGO

“Siempre que se pueda salvar algo de lo que los otros han pensado, se debe hacer. Respecto de la historia de la filosofía, la interpretación *in peius* debe ser excluida. Ningún autor, o mejor, ningún sistema, tesis o teoría filosófica formulada debe ser interpretada peyorativamente, porque no le faltará algo de verdad, y es preciso rescatar lo que ella vislumbra. Por eso, siempre se debe tratar *in melius*: entender mejorando. Si el autor no da más de sí, es menester, por lo menos, salvar lo que de verdad vislumbra”. Polo, L., *Presente y futuro*, 359.

1. ‘*In melius*’, *sed non cum periculo veritatis*

Como acabamos de leer en el encabezado, Leonardo Polo siempre aconsejaba interpretar las propuestas de los protagonistas de la historia de la filosofía ‘*in melius*’¹, para mejor, lo cual no obsta para que se traten con verdad, porque la verdad es antes que cada uno. Por tanto, este consejo conviene seguirlo, pero no a costa de la misma verdad, porque, según Polo, “el conocimiento, o es conocimiento de la verdad, o no es conocimiento de nada”².

De los cuatro métodos actuales de pensamiento que aquí estudiaremos bajo la mirada poliana cabe aprender. Antes de que se ponga en duda la precedente afirmación, hay que decir que del pragmatismo conviene asimilar su aprecio por el trabajo humano y por los productos culturales humanizantes que éste posibilita; de la fenomenología, su estima por la verdad; de la filosofía analítica, su valoración del lenguaje, que es la primera praxis transitiva humana y condición de posibilidad de las demás de ese tipo; y de la hermenéutica, su prudencial ponderación de las diversas verosimilitudes que comparecen en las interpretaciones humanas.

Ahora bien, si al ahondar en estos movimientos filosóficos se descubre que los métodos noéticos que usan son deficientes, en especial para dar

¹ “Teniendo en cuenta sus méritos y sus defectos, al ocuparse de los modos humanos de sabiduría, conviene seguir un método benévolo (*in melius*), que separe sus auténticos hallazgos de las gangas culturales que rebajan su nivel”. Polo, L., *Epistemología*, 36. “La interpretación *in peius* es mala”. *Glosas*, 47.

² Polo, L., *Introducción*, 21.

cuenta de los temas más relevantes, habrá que indicar, precisamente en honor a la verdad, en qué radica su carencia, aunque, claro está, rescatando la parte de verdad que asumen. Una muestra de su déficit se vislumbra de modo sencillo cuando se advierte que ninguno de ellos se centra en directo (salvo excepción) en los temas filosóficos más altos: Dios y la intimidad personal humana. Como estos métodos de pensamiento no solo se siguen practicando hoy, sino que también son los más representativos de la actualidad filosófica, nos centraremos en ellos en vez de en otros³ y, para que se note que se sigue el consejo poliano de tratarlos 'in melius', traeremos a colación multitud de referencias textuales tuyas a los mismos, pues como menta el título de este trabajo, la síntesis y revisión de ellos se lleva a cabo 'según' la filosofía de Leonardo Polo.

Si cada método o nivel de conocimiento humano se corresponde con un nivel temático distinto (no se conocen colores con el oído...), el que la filosofía tienda hoy a la baja denota que los niveles del conocer humano que se ejercen son inferiores a los que se pueden ejercer. Por eso, el fin de este trabajo es prestar servicio, en la medida de lo posible, para esclarecer estos déficits, para así poder manifestar a quienes se embarcan por estos derroteros filosóficos cuáles son los escollos básicos con los que se van a encontrar en esas corrientes de pensamiento que estas difundidas en la actualidad por todas las latitudes⁴, recomendando tener en cuenta estas deficiencias desde

3 Al margen de estos métodos de pensamiento, lo que se lleva hoy en otros ambientes es el pensar débil que caracteriza a la filosofía postmoderna. Pero su actitud es crítica contra la verdad y contra la filosofía misma. Debido a esto, Polo se puso deliberadamente al margen de ella, y nosotros también. Por lo que, sin ceder a la debilidad de pensamiento, algo podemos aprender del estudio de estas cuatro corrientes filosóficas.

4 Junto a esa finalidad primera, una consecuencia inexorable de esta publicación es que nadie se dejará llevar a engaño respecto de nuestro parecer sobre estas corrientes de pensamiento que conforman el panorama actual de la filosofía, el cual afecta a muchos de nuestros colegas. En efecto, hemos contado a lo largo de nuestro trabajo filosófico con colegas que han ejercido estos métodos de pensamiento: filosofía modal, fenomenología, filosofía analítica, hermenéutica, pragmatismo... Con otros que han dicho de sí mismos que más que filósofos son historiadores de la filosofía; Tampoco ha faltado quien ha incurrido en una especie de 'logomaquia', reduciendo la filosofía a literatura y defendiendo incluso que la literatura es superior a la filosofía. Algunos también le han hecho guiños a la filosofía postmoderna...

A todos ellos les estamos muy agradecidos, pues sin su trabajo seguramente no se nos habría ocurrido tomarle el pulso, en la medida de esta síntesis, a los métodos actuales de pensamiento por ellos practicados. ¿Hay que considerar que estos colegas nuestros están equivocados? Solo en la medida en que se hayan atenido a los límites noéticos que caracterizan a estas corrientes de filosofía. Obviamente, como unos de esos métodos son más reductivos que otros, unos autores cometerán más errores que otros. ¿Saben que los cometen? Eso

el comienzo de su andadura, pues, como decían los pensadores medievales, “*parvus error in principio, maximus est in fine*”⁵.

Contamos con libros recientes que tratan de los métodos actuales del pensamiento y asimismo de las diversas corrientes de filosofía. Sin embargo, su común denominador es que su modo de proceder parece seguir la sentencia agustiniana ‘non laudata nec vituperata’, porque se limitan a describirlos. Pero con esa actitud la que siempre parece salir perjudicada es la verdad, en este caso la verdad del conocer humano, porque este admite niveles que son superiores a los empleados por tales métodos. Con todo, conviene insistir en que antes de revisar sus déficits, hay que hacer valer y respetar su parte de verdad. Esto conviene llevarlo a cabo al menos por dos motivos.

El primero es que, el tratar ‘in melius’ estos métodos de pensamiento pasa por decir que los protagonistas que los ejercen no se suelen dar cuenta de sus límites y que, por tanto, usan de ellos con buena intención. Con todo, no hay que olvidar que a lo largo de la historia se han cometido muchos errores por ignorancia, y la relevancia de sus consecuencias son graves, al menos si se acepta que “el mayor enemigo de Dios es la *ignorancia*”⁶. Las deficiencias que se van a revisar deberían ser obvias a la vuelta de los años para la inmensa mayoría de los filósofos, pero lamentablemente no lo son. En cualquier caso, como conviene siempre pensar sobre lo obvio, de este estudio se puede obtener una indudable ganancia: crecer pensando.

El segundo estriba en que, el exponer ‘in melius’ estos métodos de pensamiento pasa también por recordar la sentencia de Leibniz según la cual ‘toda filosofía es verdadera en lo que afirma y falsa en lo que niega’⁷, que significa: ningún método de conocimiento es un error total, pues de serlo, nada conocería. Lo que conoce, lo conoce. Su problema radica en que ‘solo’ conoce lo que conoce y no puede conocer más, y es precisamente en lo que ignora, por querer ajustarse ‘solo’ a lo que conoce, en donde está su insuficiencia. Por eso, para cualquier filosofía siempre es mejor quedar abierta al

sólo ellos lo saben y siempre hay que salvar la buena intención de cada quién. ¿Acaso nosotros no tenemos límites? ¡Demasiados! Pero si advertimos los de otros, por lo menos sus reducciones no las cometemos. Y desde luego rogamos a quienes adviertan los nuestros que tengan a bien hacérselos notar.

⁵ Tomás de Aquino, *In Sententiarum*, libro I, d. 2 q. 1 a. 5 expos. *De ente et essentia*, prologus.

⁶ Escrivá, San Josemaría, *Discursos sobre la universidad*: “La universidad, foco cultural de primer orden”, nº 3.

⁷ Cfr. Leibniz, G. W., *Principios de la Naturaleza y de la Gracia*, G. P., VI, 603, n. 10.

‘también’ que cerrarse al ‘solo’, es decir, es preferible dejar los escritos en puntos suspensivos –como Aristóteles– que cerrar con punto y final –como Hegel–⁸.

2. Con la ayuda de Leonardo Polo

Para el examen de estos métodos nos hemos basado en la filosofía de Leonardo Polo, porque es el que más ha perfilado –con diferencia respecto de los demás pensadores de la historia de la filosofía– cómo es el conocer humano en sus diversos niveles⁹, y consecuentemente, quien menos ha incurrido en reduccionismos cognoscitivos, tan distantes de su amor a la verdad irrestricta hasta entregar su trabajo y su vida por ella. Así que en la exposición de estos métodos filosóficos en boga se intentarán hacer valer algunos de sus descubrimientos noéticos y, en consecuencia, también temáticos. Si se logra dicho esclarecimiento, el lector lo podrá juzgar. Si se incurre en déficits, hay que reconocer que éstos serán nuestros, no de Polo.

Una advertencia previa: los métodos cognoscitivos que se van a tratar aquí son racionales, es decir, corresponden al ejercicio de diversas vías operativas de la razón, siendo unos superiores a otros (porque las vías operativas de la razón se distinguen según jerarquía). Sin embargo, como la razón no es el nivel cognoscitivo superior humano –cosa que se advierte de modo patente notando que conocer la propia razón no es conocimiento racional alguno, sino otro superior a ella que arroja luz sobre ella desde arriba de su propio tejido–, tales métodos serán insuficientes para el conocimiento de los temas superiores a ella.

Dicho de modo clásico: si se admite la distinción real –jerárquica– entre ‘esencia’ y ‘acto de ser’ en el hombre y se tiene en cuenta también en gno-seología, es patente que la razón no es el acto de ser personal, sino una po-

⁸ “Los logros obtenidos han de quedar siempre abiertos, pues no agotan lo asequible a la búsqueda de la verdad. Tampoco sostengo que buscar la verdad sea más importante que la verdad encontrada, sino más bien que búsqueda y encuentro son solidarios justo en tanto que se refieren entre sí. Por eso también digo a menudo que un filósofo se equivoca cuando estima que ha dicho una última palabra. En este sentido, mis colegas me han oído decir con frecuencia que todo triunfo es prematuro”. Polo, L., *Artículos*, 532.

⁹ Cfr. Polo, L., *El acceso al ser*, en *Obras Completas*, Serie A, vol. II, Pamplona, Eunsa, 2015; *Curso de teoría del conocimiento*, vols. I-IV, vols. IV-VIII (2015-2019), *Nominalismo, idealismo y realismo*, vol. XIV (2015); *El conocimiento del universo físico*, vol. XX (2015), *Epistemología, creación y divinidad*, vol. XXVII (2015), entre otros.

tencia de la esencia del hombre (tan potencia que nativamente es enteramente pasiva, tabula rasa). Por tanto, ninguno de los métodos a estudiar aquí será adecuado para alcanzar a conocer al ‘acto de ser personal humano’, el cual supera con creces a la razón, puesto que la razón es de la persona, pero no es la persona. Tampoco serán aptos para buscar y describir el tema propio del acto de ser personal humano: el ‘ser personal divino’.

Ahora bien, si no existe ningún tema real superior a las personas increadas y creadas, si ambas realidades están constitutivamente abiertas unas a otras, y si de la comprensión de estas realidades depende el ‘sentido global’ que uno tiene de las demás, habrá que admitir necesariamente que dichos métodos racionales son deficitarios para hacerse cargo de los saberes más profundos y para tener una buena visión global de la realidad irrestricta. Por tanto, de enrolarse metódicamente en alguno de ellos, o en las escuelas filosóficas que los secundan, se proferirá de entrada e injustificadamente un voto de pobreza intelectual que, por cierto, según Polo, caracteriza a la modernidad desde hace más de siete siglos¹⁰. De ahí que la antropología de la intimidad y la teología natural que parte de ella sea –salvo excepciones– un constante problema para las corrientes de pensamiento modernas y contemporáneas, pues en estas la intimidad personal no pasa de ser una ‘X’ indespejable, y el tema de Dios se reserva paulatinamente, por parte de unos, a la sola fe (fideísmo), mientras que, por parte de otros, se vuelve cada vez más problemático y aporético (agnosticismo, secularización, indiferentismo, ateísmo,...).

Tal vez los argumentos precedentes sean inusuales, pues suponen cierto conocimiento de cuáles son los distintos niveles del conocer personal humano superiores a los racionales. Para los filósofos que desconocen la teoría del conocimiento clásica griega y medieval, a las que secunda y desarrolla ingentemente L. Polo, lo que precede parecerá, ciertamente, oscuro. Sin embargo, para algunos de ellos y para la gente sencilla, tal vez baste con que se dé cuenta de que los métodos actuales de pensamiento son insuficientes porque no abordan los temas reales superiores: el sentido personal humano y su apertura a la trascendencia divina, o que, en ciertos casos en que estos se han tenido en cuenta, sus enfoques ofrecen problemas que, por irresolubles conducen a la perplejidad.

¹⁰ Se trata de la misma denuncia de Husserl respecto de la filosofía que arranca de Descartes, solo que ampliada hasta el inicio de la modernidad, la cual está, según Polo, en el s. XIV: “como dice Husserl, la Edad Moderna ha hecho un voto de pobreza en materia de conocimiento”. Polo, L., *Presente y futuro*, 303 (la referencia de E. Husserl está en sus *Meditaciones cartesianas*, ed. Francesa, París, 1947, p. 2).

En el fondo, lo dicho pretende recordar algo obvio: que los hombres tienen una acusada tendencia a seguir modelos establecidos (las escuelas filosóficas, lejos de ser una excepción, son la confirmación de esta tesis; por eso carece de sentido conformar una escuela filosófica, incluso si es poliana¹¹). Ningún modelo gnoseológico implementado por alguna escuela en la historia de la filosofía es definitivo, sencillamente porque el conocimiento humano es creciente de modo irrestricto. De manera que lo que aquí se recomienda –como tantas otras veces y en distintas temáticas– es la ‘inconformidad’ con lo establecido. ¿Es necesario ser inconforme? En absoluto. Es libre, pero lo libre es superior a lo necesario.

De modo que solo si se desea intentar saber más, se puede ser inconforme con los métodos filosóficos institucionalizados y que aquí se van a revisar. ¿Que alguien se conforma con menos conocer y, por tanto, se queda con alguno de esos métodos sin detectar sus límites y superarlos? ¡Qué se le va a hacer! Con todo, cabe decir que esa actitud, más que filosófica, es subjetiva, y como aquí no se juzgan subjetividades, que cada cual proceda del mejor modo que le parezca. En lo personal, lo que se propone es que el lector sea asimismo inconforme con lo que aquí se escribe por mor de descubrir más verdad y, si lo tiene a bien, que rectificar nuestros indudables límites, rectificación que no podemos sino agradecer.

3. Los métodos de pensamiento y la historia de la filosofía

Los métodos de pensamiento que se exponen son los cuatro que figuran en el título del libro y por ese orden, porque Peirce, padre del pragmatismo, fue 20 años anterior a Husserl, fundador de la fenomenología, el cual antecede a su vez en 30 años a Wittgenstein, abanderado de la filosofía analítica; por su parte, Gadamer, referente principal de la hermenéutica, a pesar de nacer 11 años antes que el austríaco, le sobrevivió más de 50 años.

¹¹ A Polo –y a cualquiera– conviene seguirle en las verdades obvias que descubre, no en otras opiniones personales, porque esto supone, en el fondo, seguir más la verdad que a Polo –o a cualquiera–. Por lo demás, entre los que lo han leído con cierta profundidad la filosofía de L. Polo, la disparidad de pareceres, incluso en los temas capitales, es ingente, lo cual no quiere decir ni mucho menos que cada cual tenga ‘su propia verdad’ (relativismo), sino que unos acertarán más que otros en la medida en que descubran más verdad. Pero en cualquier caso, no cabe ‘escuela poliana’, en el sentido de que todos sigan las tesis de Polo sin discutir-las, solo porque él las haya proferido. Las seguirán si las ven de modo claro y si quieren.

Sin embargo, los cuatro métodos de pensamiento aquí estudiados no son los únicos de la modernidad. Previo a ellos se dio, desde el inicio de la Baja Edad Media y a lo largo de todo el decurso de la filosofía moderna, el método de la filosofía modal, al que siguió el logicismo y más tarde el cientificismo. Después, desde el s. XIX, siguieron los cuatro que aquí se estudian. Tras ellos ha continuado en el s. XX lo que se podría llamar 'logomaquia', es decir, una especie de 'literaturismo' adquirido a base de leer muchas ofertas filosóficas sin pensarlas a fondo hasta descubrir su verdad o falsedad, por lo que al final el lector no sabe a qué carta quedarse; y asimismo lo que cabe denominar 'historismo', que se puede entender como la actitud de dedicarse a explicar lo que dicen los autores sin pronunciarse acerca de la verdad o el error de fondo de sus contenidos.

Por último, aparecieron las nuevas versiones de las filosofías prácticas sin suficiente fundamentación (sociologías, éticas, filosofías políticas...), y en las últimas décadas, la ornamentada sofisticada y el nihilismo postmoderno. A lo largo de toda la modernidad ha convivido con esos métodos el realismo, pero no exactamente el de corte clásico griego o medieval, sino más bien otro al que Polo llamaba 'ingenuo' o 'premature' (al que también convendría tomarle el pulso, aunque es mejor reservar su estudio para otra ocasión). Pues bien, como tratar de todos esos movimientos filosóficos haría excesiva esta publicación, nos centraremos solo en los cuatro indicados.

Lo que se quiere indicar en este epígrafe es que los métodos de pensamiento aludidos en los párrafos precedentes no se han dado arbitrariamente en un determinado periodo de la historia moderna, sino que marcan el normal declive de lo superior a lo inferior en materia de conocimiento. En efecto, si se presta atención a su aparición, duración y a la secuencia que guardan entre sí, se aprecia que el orden de importancia temática al que se atiene cada uno de ellos va de lo más alto a lo más bajo del pensar humano. Así, las nociones lógicas de 'posibilidad', 'necesidad' y 'existencia de hecho', distintivas de la filosofía modal, son ideas generales superiores a aquellas otras a las que se dedicó el posterior logicismo; a la par, las conexiones lógicas propias de este movimiento nominalista tardomedieval y moderno, que llega hasta el positivismo lógico, son superiores a los objetos pensados, a los que se dedica la fenomenología (al menos en su fundador); a su vez, el tratamiento de tales objetos pensados por parte de esta corriente de pensamiento es superior al análisis del lenguaje, porque los objetos pensados son inmateriales y el lenguaje es sensible; añádase que la filosofía analítica es superior al pragmatismo, porque la primera admite verdad, mientras que el segundo la subordina a lo útil. Con todo, el pragmatismo, nacido en el XIX y extendido sobre todo a partir de la década de los 60 del XX, no es teóri-

camente tan débil como la sofística y el nihilismo que dominan los ambientes culturales –o por mejor decir, culturalistas– de última hora¹². Como se puede apreciar, la tendencia de la historia de la filosofía moderna y contemporánea es a la baja, y no parece que hayamos tocado fondo.

Pero como nos inspira la verdad no somos pesimistas¹³, por lo que conviene indicar que ya va siendo tiempo de volver a revitalizar el verdadero realismo, no solo el metafísico, ético, de filosofía de la naturaleza, etc., sino también el referido al conocer humano, y ello desde las instancias cognoscitivas menores, las sensibles humanas, hasta el conocer personal o conocer a nivel de acto de ser, pasando por los diversos y abundantes niveles noéticos de la razón y el de los hábitos innatos. Pero para ello hay que indicar previamente dónde radica el déficit de las corrientes modernas, para marcar primero el contraste con el verdadero realismo, y así intentar luego remontarse hasta él y seguir encumbrando sus descubrimientos.

¹² En efecto, la historia de la filosofía moderna va de lo conocido superior a lo inferior (teniendo en cuenta que eso superior ya es de nivel bajo para los pensadores clásicos precedentes). Ese ‘movimiento’ de declive supone un cambio de signo (crisis) respecto de la filosofía clásica, que iba justo al revés, *in crescendo* hasta el siglo XIII. Lo primero en el tiempo de la filosofía moderna fue la filosofía modal de Escoto, que fue secundada más tarde por Suárez, y acrisolada por Leibniz y Hegel. Tras el Doctor Sutil, y derivado de Ockham, siguió el logicismo tardomedieval, el cual pululó en el Renacimiento y siguió vigente hasta el s. XX. Más tarde, tras el racionalismo e idealismo, continuó la fenomenología de Husserl, que aún perdura. Ésta fue seguida de la filosofía analítica de Wittgenstein, aún vigente. Posteriormente, se acrecentó el uso de la hermenéutica (Heidegger, Gadamer) asimismo en uso. A ellas siguieron en el tiempo lo que hemos llamado ‘historismo’ y ‘logomaquia’ en auge a partir de mitad del s. XX. El cientificismo, aunque iniciado antes, sigue aún hoy vigente. El pragmatismo, aunque tiene sus comienzos en el siglo XIX, se extendió sobre todo desde los años ‘60 del siglo XX. Por último, lo que penetra hasta los tuétanos culturales es el reciente y sofisticado nihilismo postmoderno. ¿Qué lugar ocupa el ‘realismo prematuro’ en esta tabla metódica y cronológica? Muchas veces el de una lánguida supervivencia marginal (al margen de esas otras corrientes) a lo largo de los últimos siete siglos. Desde el siglo XIV la modernidad parece un paulatino descenso teórico; sus senderos son cada vez más complicados y arriesgados, y más lejanos a las cumbres del siglo XIII.

¹³ “La verdad encontrada dispara un proceso interior porque es una fuente de inspiración que antes la persona no tenía. El carácter subitáneo de su encuentro encierra novedad. Esa novedad toma cuerpo en tanto que es suficiente para que la conducta del sujeto no sólo esté integrada por el encuentro, sino que arranque enteramente de él. A la sustitución de la motivación por la verdad encontrada puede llamarse enamoramiento. Enamorarse lleva consigo la aparición de actos de homenaje a la verdad, y sólo a ella, que antes no se podían ejercer o expresar de ninguna manera”. Polo, L., *La persona humana*, 132.

Como ayuda para tal menester, contamos con la ventaja de habérnoslas con la filosofía de L. Polo, la cual es netamente realista, también en gnoseología, pues pule los descubrimientos del realismo clásico, prosigue inusitadamente sus hallazgos y, a la par, describe con no menos claridad dónde radican los defectos de las corrientes modernas de pensamiento y de sus mejores representantes. Conviene insistir en que esto en modo alguno cabe entenderlo como una convocatoria a conformar una ‘escuela poliana’, pues ya se ha indicado que en filosofía todo afán ‘escolar’ es superfluo. Basta pensar en lo obvio y seguir descubriendo más verdad, hasta donde seamos capaces, pues es la verdad, no lo dicho por los autores y escuelas, la única que inspira al verdadero filósofo¹⁴. Pues bien, la verdad que inspira este trabajo es la del conocer¹⁵, que se empezó a dar con Aristóteles¹⁶ y se continuó con sus grandes comentadores del s. XIII. Sin embargo, se olvidó desde el s. XIV, por lo que en la filosofía moderna este es “el núcleo del error: el estrechamiento de la inspiración clásica”¹⁷, siendo las corrientes que aquí estudiaremos deudoras de la modernidad y, por tanto, de la Baja Edad Media.

Como se puede comprobar en el Índice, en este trabajo se estudia el empleo de 4 métodos distintos de pensamiento –que son actuales– en 27 autores, además de ofrecer en todos ellos los comentarios pertinentes de Leonardo Polo. Con este estudio el lector tiene en su mano una exposición de los pros y contras del método noético de 28 célebres pensadores contempo-

¹⁴ Cfr. Polo, L., “La verdad como inspiración”, en *La persona humana*, 131-138.

¹⁵ “Conocer es la actividad vital más alta. El ignorarlo comporta un descenso de inspiración, una cierta perplejidad, cuya compensación se intenta arbitrando para lo conocido un estatuto en sí”. Polo, L., *Curso de teoría*, IV, 207. Estatuto en el veremos incurrir, de un modo u otro, a las cuatro corrientes de filosofía que estudiamos.

¹⁶ “La inspiración del aristotelismo es difícil de entender porque, en vez de ser una parte de la modernidad, es mucho más amplia y ambiciosa que ella”. Polo, L., *Psicología general*, 294.

¹⁷ Polo, L., *Presente y futuro*, 271. A lo que añade: “La actualidad de los clásicos no es una eventualidad entre otras, sino una inspiración capaz de hacerse cargo de la situación según su complejidad... La inspiración del aristotelismo es difícil de entender porque, en vez de ser una parte de la modernidad, es más amplia y ambiciosa que ella... Hoy es imprescindible, es urgentísimo... eliminar el recorte de su inspiración”. *Ibid.*, 271. A lo que añade: “Hoy es imprescindible, es urgentísimo... eliminar el recorte de su inspiración”. *Ibid.*, 283. *Ibid.*, 280-3. En consecuencia, “ahora conviene enfrentarse a la filosofía moderna y, por otra parte, desarrollar y completar la filosofía de inspiración clásica”. *Ibid.*, 383, porque “uno se puede inspirar en la tradición, pero sólo se inspira bien si la continúa, si añade algo, si da razón de ella”. *Persona y libertad*, 164.

ráneos, asunto que no parece despreciable. Con todo, podrá objetar que las 4 partes de este trabajo están descompensadas, porque la I^a y la III^a se centran exclusivamente en un autor cada una de ellas, Peirce y Wittgenstein, respectivamente, mientras que la II^a trata 14 autores y la IV^a, 12. Y esa objeción es verdadera y no podemos sino aceptarla, porque aunque en la I^a y en la III^a aludimos a otros autores que se enmarcan en esas corrientes, no nos hemos centrado en su estudio. ¿Por qué no nos hemos detenido a estudiar, dentro del pragmatismo, a figuras como W. James, J. Dewey, Ch. Wrihth o G.H. Mead, entre otros, y por qué no hemos centrado la atención, dentro de la filosofía analítica, en célebres representantes como B. Russell, G. Moore, G. Frege, I. Berlin, O. Quine, S. Kripke, J. Searle, D. Davidson, entre otros? Se podría aducir la recurrente excusa de falta de espacio o tiempo, pero el motivo fundamental no es ese, sino porque se ha preferido así. Si esto disgusta al estimado lector, no podemos sino pedirle disculpas.

* * *

En el capítulo de agradecimientos, el primero para Leonardo Polo, quien, con su fecundo magisterio, materializado en sus publicaciones, nos brinda material abundante para revisar la filosofía de estas cuatro corrientes actuales de pensamiento. En segundo lugar, a mis antiguos alumnos y amigos que han leído y corregido alguna de las partes que componen esta obra: Jan María Podhorski, Javier Ormazabal, Enrique López, Blanca Bistué y Andrés Lucas. Y, por último, pero no con menor aprecio, a mi colega M^a Idoya Zorroza, que ha formateado minuciosamente este trabajo para su publicación.

Juan Fernando Sellés